

MARÍA JOSÉ CARRASCO:

# Un viaje profesional entre el servicio público, la radiología y la innovación médica

¿Cómo apoya la radiología el diagnóstico y el tratamiento de enfermedades? La radióloga María José Carrasco comparte su visión personal sobre esta especialidad y ofrece una perspectiva sobre el futuro de la misma, donde la inteligencia artificial jugará un rol clave en apoyar con precisión de los diagnósticos.

ROSA MARTÍNEZ

**M**aría José Carrasco es radióloga. Su trayectoria combina la pasión por el diagnóstico médico y un profundo compromiso con el servicio público. Su camino hacia la radiología no fue inmediato: su experiencia trabajando como médico general en el Hospital de Loncoche, ubicado en la región de La Araucanía, le permitió descubrir su verdadera vocación. Posteriormente, pasó a formar parte del equipo médico del Hospital San Borja Arriarán, donde ha podido crecer profesionalmente y enfrentar desafíos médicos complejos. Hoy combina la radiología con su rol de madre y esposa, mediante un equilibrio entre su vida personal y laboral.

—¿Cómo llegó al mundo de la radiología?

“Si dijera que quise ser radióloga desde que entré a estudiar medicina mentiría. Cuando egresé no tenía claridad sobre qué especialidad seguir. Trabajé como médico general en el Hospital de Loncoche y fui conociendo nuevas aristas del desempeño médico. Así descubrí la radiología.

La radiología es una especialidad con amplias posibilidades que juega un rol central en el diagnóstico médico, un ejercicio que siempre me ha apasionado. Afortunadamente, cuando llegó el momento de finalizar mi etapa de destinación, gracias a mi desempeño en Loncoche, alcancé el puntaje que permitió mi ingreso a radiología.

Para mí siempre ha sido central mantenerme en el servicio público, y fue así que llegué al Hospital San Borja Arriarán, al que considero mi segundo hogar. En estos años he visto al hospital crecer, desarrollarse, e incluso quemarse para luego volver a levantarse. Es un lugar que me permite realizar docencia, enfrentarme a casos complejos, buscar instancias para mejorar la atención de pacientes y desafiarme profesionalmente todos los días. Sumado a ello, también he ido tomando oportunidades laborales en el mundo privado.



SEBASTIÁN SALAZAR  
 María José Carrasco es radióloga del Hospital San Borja Arriarán, al cual considera su segundo hogar.

Actualmente, estoy volviendo a trabajar luego de mi segundo postnatal. Hoy mi prioridad es mi familia: mi esposo Sebastián y mis hijas, Matilde y Victoria, de tres años y 10 meses respectivamente, por lo que privilegio el equilibrio entre la vida personal y laboral”.

—¿Cómo ha evolucionado la radiología desde el inicio de su carrera?

“Llevo más una década en el mundo radiológico. En este tiempo, ha habido un enorme avance en el acceso a métodos diagnósticos, conocimientos y, sobre todo, en lo que respecta al teleinforme, que se ha convertido en una herramienta fundamental de nuestro quehacer. No solo agiliza el ejercicio de la profesión, sino que facilita el acceso de los pacientes a la especialidad, ya que un radiólogo de Santiago puede informar un examen a un paciente de Arica, en cuestión de minutos”.

—¿Qué aspectos de la radiología encuentra más gratificantes y cuáles son los mayores desafíos?

“Uno de los aspectos más gratificantes de mi diario quehacer es el trabajo en el área de mama, donde realizo exámenes diagnósticos y procedimientos. Esto me brinda la posibilidad de acompañar a las personas, darles una palabra de aliento, e incluso explicarles conceptos cuando es necesario. Esto me ayuda a mantener el contacto con pacientes, lo que siempre he disfrutado.

Mi más grande desafío es conjugar mi desempeño profesional con mi rol de madre y esposa. Eso incluye mantenerme actualizada, estudiar, ir a congresos, cumplir jornadas presenciales y hasta revisar exámenes de los pacientes en casa; pero también jugar, hacer dormir a las niñas, regalar y tener espacios personales y de autocuidado. No es fácil, pero es una lucha diaria.

Si hablamos netamente de lo profesional, lo más desafiante es ir aprendiendo nuevas técnicas. Mantenerme vigente y actualizada es central en una especialidad que avanza a diario”.

—¿Cómo influye la radiología en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades, especialmente en casos complejos?

“El rol de la radiología en el diagnóstico es central e insustituible. La imagen permite hacer hipótesis precisas y guiar

la indicación de métodos diagnósticos, orientando los estudios y evitando tener que solicitar exámenes a manos llenas, con el costo que esto implica.

En lo que respecta al tratamiento, es lejos la mejor técnica para seguimiento y evaluación de la efectividad del mismo, permitiendo proyectar pronósticos y terapias, ya que los cambios están a la vista. No imagino una reunión de equipo para evaluar tratamientos sin contar con los exámenes de imagen seriados y sin un radiólogo para interpretar los resultados y analizar la evolución”.

—¿Ha notado alguna diferencia en la forma en que los pacientes perciben hoy la radiología, en comparación con hace algunos años?

“Hay un mayor conocimiento, pero falta. En esto, es crucial nuestro rol como radiólogos, cuando es posible; y, cuando no, de los médicos tratantes, entregando la información de manera adecuada y aterrizando los términos clínicos, cosa que el o la paciente puedan tener conocimiento de su patología y tomar decisiones adecuadas.

Por lo mismo, es central que los pacientes sepan que un profesional acreditado (cosa que se puede revisar en la página de la Superintendencia de Salud) que hace su examen con un equipo confiable puede marcar la diferencia en su diagnóstico y pronóstico”.

—¿Hacia dónde se dirige la especialidad?

“El gran desafío que se viene es integrar la inteligencia artificial, no como un reemplazo, si no como apoyo del criterio médico, el cual es irremplazable. Se han desarrollado softwares que ayudan a leer y filtrar imágenes que, por sí solos, no son precisos, pero que asociados a una posterior evaluación del radiólogo mejoran mucho la sensibilidad y especificidad de los diagnósticos, haciendo el proceso más ágil y rápido. A ello se sumará el mejoramiento de las tecnologías existentes y el desarrollo de nuevas innovaciones.

La radiología es una especialidad que no tiene techo”.